

Cuándo excluir a un niño del cuidado infantil

Cuando un proveedor de cuidado infantil se da cuenta que un niño obviamente no se siente bien, se debe revisar al niño y consultar los reglamentos para determinar si el niño puede permanecer en el centro. No se debe admitir a un niño en el centro de cuidado infantil si aplica una o más de las siguientes condiciones:



El niño no puede participar cómodamente en las actividades programadas.

El niño necesita más cuidado de lo normal, lo que compromete la salud, la seguridad y la supervisión de los demás niños.

El niño tiene una elevada temperatura oral de 101 °F (en la boca), o rectal de 102 °F (en el recto), o axilar de 100 °F (debajo del brazo).

Se presentan otros signos de enfermedad o cambios de conducta, tales como letargo, respiración anormal (por ejemplo, resoplidos, sibilancia o respiración superficial), diarrea incontrolable, dos o más episodios de vómito en un período de 24 horas, o erupción cutánea acompañada de fiebre.

Si no se presenta ninguno de estos síntomas, acepte al niño en el centro y proceda con la rutina y el programa del día. Solo los centros de recuperación designados poseen las instalaciones y los reglamentos para cuidar a niños enfermos, salvo que el niño manifieste los síntomas de una enfermedad o lesión que no le permita ser admitido. Si un niño parece no sentirse bien, pero es muy pequeño y su vocabulario es limitado, haga que el niño señale una muñeca “enferma” para que le explique dónde siente dolor o malestar. Si tiene dudas sobre la salud de un niño, póngase en contacto con los padres y comuníqueles sus preocupaciones.